

# El Eco de Orihuela

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela una peseta al mes.  
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.

## NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Redacción y Administración, calle de Santa Lucía.

No se devuelven los originales.

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.  
Y en la imprenta donde este se imprime.  
 Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.

Orihuela 29 de Abril de 1910

NUM. 140.

## Doctor Alemán OCULISTA

Plaza de San Bartolome, 9,  
MURCIA

## APOLOGÍA DE UNA ORTODOXIA

Seguimos recopilando datos para demostrar la heterodoxia dentro del partido conservador de los elementos políticos que reconocen la jefatura del señor Coig. Y conste que damos por reproducidos todos los artículos que llevamos escritos sobre ese tema; hoy no hacemos más que aportar un nuevo justificante á la cuenta que tenemos ajustada á esos señores.

Dijimos dias atrás, que esos políticos habían celebrado una reunión (á la que asistieron algunos de sus amigos de Callosa y otros pueblos) con el exclusivo objeto de acordar la presentación de un candidato en las próximas elecciones.

El acuerdo así escueto ya justifica nuestro eterno aserto, pues mal puede ser nadie perfecto y disciplinado adepto de ningún partido político, si obra sin consultar la opinión del jefe de dicho partido y no se nos ocurre á nosotros, que tales señores, pretendan hacernos creer que estaban autorizados por el Sr. Maura para tal acuerdo.

Pero es que hay más; lo acordado fué condicional; si el Exce-

lentísimo Sr. Marqués de Rafal presentaba su candidatura, ellos apoyarían otra que lucharía frente á la suya.

Y ahí si que no solo desaparece la disciplina, sino que el maldito *non serviam* reproduce la misma escena de la primer vez que se pronunció y precipita á sus autores en el infierno.

Porque vamos á cuentas: ó el Sr. Marqués de Rafal era el candidato del Sr. Maura jefe del partido conservador, ó no lo era.

Si lo primero, todo el que se precie de conservador, debía apoyarlo, y el que no lo hiciese, incurría *ipso facto* en el delito

de desobediencia á las órdenes del jefe, y por tanto quedaba ya fuera, y solo por ello, del partido conservador.

Si lo segundo, el acuerdo no ha debido ser condicional sino puro y ejecutivo.

Registremos, pues, el hecho mencionado y las consideraciones que nos ha sugerido y añadámoslo á la larga lista de hechos que hacen la apología de la ortodoxia conservadora de Coig y los suyos.

## DE LOS HERMANOS QUINTERO

En los juegos florales celebra-

dos en Sevilla han actuado de Mantenedor los hermanos Serafin y Joaquin Alvarez Quintero; el discurso leído por uno de ellos fué calurosamente aplaudido; de él insertamos el siguiente retazo.

La escena es en Madrid. Un sevillano, residente en la corte, recibe en la estación del Mediodía á un su amigo que viene de otras tierras que no siente—¡infeliz!—gran admiración por Sevilla ni por Andalucía, cosa que sabe á ciencia cierta el sevillano. Nuestro hombre á quien llamaremos el forastero, entumecido de la forzosa quietud del lar-

—308—

rer, siendo disuelta la manifestación á mano armada por el gobierno masónico de Briand.

En Bélgica bastó que se hiciera por algún periódico la juiciosa observación de que perderían los belgas el derecho á protestar contra la ingerencia de Inglaterra en los asuntos del Congo, si empezaban ellos por ingerirse en los de España, para que cesasen las manifestaciones antiespañolas, y aun se dió el caso de que el alcalde liberal de Huez prohibió la organizada por los socialistas.

En Roma, donde tantos elementos revolucionarios hay, todo se redujo á una manifestación sin trascendencia.

De Londres dijo la popular revista inglesa P. I. P. (Penny Illustrated Paper):

—305—

era más interesante que Ferrer, vulgar y adocenado, y no se organizó para el la agitación que se ha organizado por Ferrer.

## L'Echo de Paris

«Lo que es intolerable, lo que es inaceptable, es que, por una causa extraña tanto á las ideas como á los sentimientos é intereses de nuestra patria, se haya desencadenado en París la revuelta.

»Que Jaurés y su amigos protestasen en sus artículos ó en sus discursos de la muerte de Ferrer nos parecería natural, dadas sus ideas; pero que descendan á la calle á hacerse seguir de bandas de forajidos que hacen barricadas, atacan brutalmente á inocentes transeuntes y asesinan á los guardias de la paz, eso no.

go viaje, tiene ganas de andar y le propone al sevillano entrar en los Madriles, que él desconoce, dando un buen paseo. El sevillano acepta gustoso, y echan a andar.

Apenas salen de la estación enflan el Paseo del Prado, y nuestro paisano, iluminado por repentina idea, dicele á su amigo:

—Ya que trae usted deseo de sacudir el cuerpo y estirá las piernas, desde aquí to seguío vamos á yegá hasta la Casteyana.

—Andando—contesta el forastero.

A los pocos pasos, uno y otro se paran á mirar una estatua, igual á la que hay en Sevilla delante de nuestro Museo de Pinturas. Y el sevillano exclama:

—Este es Muriyo. ¡Muriyo! ¡Nadie! ¡No sabía pintá! sólo que tenía muy buenas relaciones, y rifaba los cuadros y le compraban las papeletas por influencias.—Y en seguida añade, como quien le pone un defecto al gran pintor:—¡De Seviya!

Siguen adelante, y á los diez pasos más dan con otra estatua. El sevillano detiene al forastero, y le dice:

—¡Velázquez! ¡Er pobre Velázquez! Cuando se murió, corgó en una arcayata la paleta con que pintaba, y no ha nasio toavía ningún afisionao que la descuergue. ¡De Seviya!

Sonríe el forastero, que se da cuenta de la situación y principia á sentirse molesto por el tema; continúan su camino, y al pasar por la fuente de la Cibelles le pregunta al sevillano con sorna:

¿De Sevilla también, amigo?

—¡De Seviya! contesta el hombre con admirable aplomo.

—¿No está usted viendo que es una mujé guapa?

Enzarzados en una discusión sobre Sevilla llegan al edificio de la Biblioteca y Museos Nacionales.

—Fíjese usted—le dice el sevillano á su amigo—fíjese usted en esos dos hombres de piedra que están sentaos en la primera meseta de la escalera.

—¿Don Diego Tenorio y el Comendador?—interroga el forastero amoscado.

—También esos dos son de Seviya; pero no son esos. Pican un poquito más arto. El uno es ArfonsitoX—er Sabio le desian por ponerlo en ridículo.—«hijo advertivo» de Sevilla; y el otro, el otro no es más que San Isidoro. ¿Sabe usted? ¡De Seviya! y además arsobispo, por si se le ofrese á usted alguna cosa.

Ante la impertinente jactancia del sevillano, salta el forastero:

—Pero; oiga usted, ¿estamos en Madrid ó en Sevilla?

—Estamos en España—contesta el otro;—pero donde suena

España, suena Seviya. ¡Que no se le orvie á usted ese encargo! ¡Seviya! ¡Ya lo está usted viendo por las estatuas! ¡Sevilla! ¡La capitar de Andalucía! Porque sigue usted andando to seguío, y so da usted de cara con Cristóbar Colón, que si no es por la provincia de Huerva se quea en seco; luego con Castelá, que era de Cádiz, y después con er Gran Capitán, que era de Córdoba.

—Bien, bien—replica el forastero, deseando echar por otro camino—eso es porque he llegado por la estación del Mediodía. Si entro por la del Norte....

—Si entra usted por la del Norte—interrumpe el andaluz con viveza—á los cinco minutos de paseo yegá usted ar Parque del Oeste, y ayí está en mármol Don Federico Rubio, que era der Puerto, y en mármol también, y jurándole á Don Pedro Velarde que no va á dejá un francés vivo, Don Luis Daoíz: ¡De Seviya!

El forastero no quiere oirlo más y pretextando ya un poco de cansancio se despide del de Sevilla y toma un coche. Por su desgracia, el cochero es de Sevilla también.

## A correo vuelto

Duda «El Diario» que cortestamos nosotros á los luminosos

escritos que viene publicando en su fondo y que titula «Origen de unas deudas.»

Lamentamos hoy que nuestra seriedad nos impida faltar á la promesa de contestar, una vez que el colega haya terminado la serie de artículos anunciada, para así desvanecer la duda del colega que bien puede traducirse en el conocido refrán de «el que tiene hambre sueña rollos».

Ya discutiremos todas esas miles de pesetas que el colega dice quedaron en caja cuando los liberales llorando como Boabdil, entregaron la llave de las arcas municipales; las obras que hicieron los liberales y pagaron los conservadores, los gastos de la visita hecha á esta ciudad por S. A. la Infanta Isabel (qu) dicho sea entre paréntesis, le han de sentar muy mal al colega, dada la persona á que se dedicaron y el abolengo republicano del redactor que lo escribe), las fiestas del centenario hechas (asi como suena) por el Ayuntamiento de entonces (aquí la frescura del colega raya en lo infinito) y demás materias que en mentados artículos sean tratadas.

A todo contestaremos en cuanto el colega termine su faena.

«El Diario» y á pesar de su «imparcialidad» siempre está capote al brazo al lado del alcalde.

Solo que le ocurre lo que á aquel maleta que en vez de poner el capote en la cabeza del toro para distraerle, lo hacia en la del caballo y el picador era mechado tranquilamente.

Comentando nosotros la morción del Sr. Coig sobre el arbitrio de carros de transporte y coches de plaza, hicimos las siguientes afirmaciones:

Los alcaldes conservadores y en lo que á la exacción y aplicación de ese arbitrio se refiere, no hicieron más que seguir la norma marcada por los anteriores alcaldes liberales; afirmación que el colega no destruye.

El Ayuntamiento acordó en el pasado verano que la administración de consumos corriese á cargo de lo que antes hacia el secretario del alcalde; afirmación que tampoco ha negado «El Diario».

El Sr. Ferrer, sin haber reconocido el acuerdo antes mencionado, ha prescindido de él, y

Que nos den en memoria de Ferrer una nueva edición de los sangrientos sucesos de Barcelona no... ¿Por qué el Gobierno se cruzó de brazos ante las salvajadas de la plebe y dejó el campo libre á los revolucionarios que han querido deshonrar á Francia ante una nación amiga?

La contraprotesta. Apreciadas en su justo valor las manifestaciones antiespañolas que tuvieron lugar en Europa á mediados de Octubre, hay que convenir en que carecieron de verdadera importancia. En París, contra lo que una parte de la prensa española aseguró falseando los hechos, no pasaron, según ha afirmado nuestro embajador Sr. León y Castillo, de 10.000 los manifestantes que se echaron á la calle, hiriendo á varios policías y matando á uno, el agente Dufresne, para protestar contra el fusilamiento de Fe-

dispuso, en cuanto tomó posesión de su cargo, encargar de ese cometido á la contaduría municipal; afirmación que el colega ratifica.

¿Teníamos nosotros razón para decir, como dijimos, que el señor Coig, en vez de censurar al Sr. Brotóns, para lo que ya demostramos no había motivo, debió pedir cuentas al alcalde por incumplimiento del acuerdo del Ayuntamiento ya mencionado?

Y ahora otra cosa.

Muy legal y digno de aplauso nos parece á nosotros, el fondo de la disposición del alcalde, pero censuramos antes y hoy insistimos en ello, la forma de dicha disposición.

¿Tenía algún inconveniente el Sr. Ferrer y puesto que cuenta desde primero de año con una sumisa mayoría para haber de jado sin efecto el acuerdo á que hemos ya aludido?

Creemos que ninguno, y entonces ni el Sr. Coig hubiera (y caso de no encontrarse en la situación que se encuentra) podido censurar tal disposición, ni nosotros hubiéramos hecho resaltar ese injustificado silencio del concejal á que aludimos.

También nos conviene hacer constar, que en la disposición del alcalde á que nos referimos, existe una rectificación á su manera de proceder en ese asunto, durante su etapa anterior de mando.

Y ahora puede decir el «periódico imparcial» que padecemos *mania persecutoria* y que «estamos reñidos con la lógica y el sentido común».

HOJEANDO PERIÓDICOS

«La Epoca» al comentar los relatos hechos en la tribuna del Ateneo sobre sus viajes á América, por los Srs. Altamira y Cavestany dice que aumenta con otras causas la emigración, y se pronuncia partidario de esta pero reglamentándola.

«La Correspondencia de España» publica un artículo (que subtitula «Tribuna libre») de Rafael Padilla cantando las excelencias de la Argentina, contestación á otro de Arturo R. Trotonda en que llamaba á ese país el de la mixtificación.

«El Universo» comenta el programa á que han de ajustar su conducta en las Cortes los diputados republicanos y que «El País» ha hecho público.

«El Mundo» y ante el hecho de la repatriación á Fez de algunos de los moros que componían la embajada para negociar con el gobierno es-

pañol, se lamenta que después de diez meses de negociaciones, no se haya convenido en nada.

«El Correo español» censura que el Sr. Canalejas no haya hecho público el programa del gobierno, ahora que se van á elegir las nuevas Cortes y llama á eso la estratagema del silencio.

«Diario Universal» encomia la obra del Ministro de Instrucción pública de la que dice: «la obra del Ministro de Instrucción pública despierta en nosotros esperanzas y confianza sincera en que el señor conde de Romanones puede y quiere hacer la obra provechosa que al fin regenere la enseñanza en España, tan necesitada de savia nueva y nueva vida».

«La Correspondencia Militar» publica en su fondo la información militar extranjera.

«La Mañana» al aplaudir la disposición del conde de Romanones, de destinar cinco millones en el presupuesto ordinario y cincuenta en el extraordinario para tener escuelas, llama á los planes que el Ministro antedicho tiene respecto á la enseñanza, obra de regeneración.

Leoncavallo, crítico de sí mismo

Encontrándose, hace algún tiempo, en Manchester, donde había ido para asuntos particulares, el célebre compositor Leoncavallo, quiso asistir de incógnito á la representación de su ópera «Pagliacci».

Compró una butaca, y desde ella escuchó los aplausos con que el público, entusiasmado, premió la labor del músico y de los cantantes.

Al final de la representación, un caballero que se encontraba en la butaca de al lado, exclamó, repetidamente:—¡Qué obra de arte! ¡Qué obra de arte!...

A Leoncavallo se le ocurrió entonces hacer de crítico de sí mismo, y por divertirse un rato, púsose á contradecir á su admirador.

—¿Obra de arte? ¡Ni soñarlo! Yo soy músico también, y creo entender algo de esta materia. ¡Esta ópera no vale nada! Si no temiese disgustar á usted, le diría que toda ella está cuajada de plagios. Vea usted: la «cavatina» está tomada, desde el principio hasta el fin, de Berlioz. El «duetto» del primer acto es todo él de Gounod. El final es una indigna copia de Verdi... etc., etc. Después de pronunciadas estas palabras con aparente tono de indignación, Leoncavallo saludó al entusiasta espectador y se alejó del teatro.

A la mañana siguiente, en el momento de partir el tren, Leoncavallo, para entretenerse durante el viaje, compró uno de los periódicos que voceaban en la estación, y, en la primera plana de aquel periódico, con le-

tras muy negras, leyó el siguiente título, que encabezaba un artículo: «La opinión del maestro Leoncavallo sobre «Pagliacci» —Declaraciones del plagario.— Confesión completa de un compositor desprovisto de toda originalidad.»

Leoncavallo—asegura «El Momento», que publica este curioso episodio—siente todavía escalofríos cuando recuerda aquello. Evidentemente, había sido reconocido por aquel espectador que era un periodista, y para mayor desgracia, crítico de teatros.

BOLETIN DE QUEJAS

Al Sr. Alcalde accidental.

Los que suscriben vecinos de esta M. N. y F. ciudad de Orihuela ante U. S. comparecen y con el mayor respeto dicen: Que resulta tan peligroso discurrir por las calles de esta ciudad, cual lo sería atravesar la línea de fuego de dos ejércitos en lo más recio de una batalla.

Nada menos que el marro es el juego que ahora impera en la clase infantil.

Suponemos á U. S. perfectamente enterado de lo que es, tan inocente pasatiempo y bien sabe Dios que sin intención aviesa y solo por si la suposición es incierta, deseáramos, que cuando su ilustre persona se dirige á la Catedral por ejemplo, se diese de manos á boca con uno de los jugadores y entonces nos diría lo que es canela y se reirá U. S. de todos los Miuras.

Tenemos entendido que las vigentes ordenanzas municipales en su artículo 238 prohíben «todo lo que pueda perjudicar ó molestar á los vecinos».

Que lo denunciado es una gran molestia resulta inútil demostrarlo y por ello ni lo pretendemos siquiera.

Por todo lo expuesto;

Suplicamos á U. S. circule las oportunas órdenes entre sus subordinados para que el juego á que aludimos, se efectúe en la explanada de San Antón, ó otro sitio parecido, pero no en nuestras calles y plazas, pues así es de justicia que pedimos en Orihuela á 29 de Abril de 1910—Siguen las firmas.

\*\*\*

Sr. Franco (D. José) ¿no podía ordenar S. S. á la sociedad La Luz, mucha más vigilancia de la que hoy tiene, con respeto al alumbrado?

Mire S. S. que son innumerables los vecinos que están sin luz, en sus respectivas calles.

¿Se nos oirá?

SUETOS Y NOTICIAS

Se encuentran enfermos.

La distinguida esposa de nuestro particular amigo el oficial mayor de este Ayuntamiento D. Francisco Roman.

Y don José Ferrer Sainz hijo mayor del Alcalde de esta ciudad.

A todos deseamos un total restablecimiento.

INFORMACION TELEGRAFICA

DE

EL ECO DE ORIHUELA

Madrid-29-á las-12'50 t.

La política en Valladolid

El Sr. Canalejas ha manifestado que ha llegado á un convenio con el Sr. Alba por lo que á la política de Valladolid se refiere y que por tanto ya no lucharán entre si los moretistas y demócratas.

Madrid-29-á la-1-t.

Banquete en Palacio.—Consejo de Ministros.

Hoy se celebrará en Palacio un banquete en honor de la legación extraordinaria que marchará á la Argentina para asistir á las fiestas del centenario.

Esta tarde y una vez terminada la recepción diplomática en el Ministerio de Estado se celebrará Consejo de Ministros que

se dedicará al examen del presupuesto de Marina.

Madrid-29-a la-1-30 t.

La guerra turco-albanesa

Segun dice «Daily Mail» los albaneses sorprendieron un regimiento de tropas turcas y consiguieron desarmarlo.

Madrid-29-á la-1'45-t.

De aviación

Comunican de Londres que el aviador Paulham, ha batido el record, en la realización del raid de Manchester.

Recorrió trescientos kilómetros en tres horas.

El premio ganado por el aviador asciende á trescientos mil francos.

Vera.

Imp. de L. Zorrón.—Orihuela.

# SECCION DE ANUNCIOS

## ACCIONES DEL BANCO DE CARTAGENA

Se vender cuatro acciones del Banco de Cartagena.  
 Palomos de Baleares emparejados, negros con cola blanca y blancos con cola negra.  
 Un album de sellos de correos de diferentes naciones.  
 Otro album de sellos mayores de obispos de España y ultramar.  
 Monedas antiquisimas de cobre.  
 Un cuchillo corta papel, puro acero de la fábrica de Toledo  
 Informará.—José María Sarabia Vergel.

## VENTA DE PIANOS

Los señores que deseen adquirir algún piano en buenas condiciones tienen donde elegir. Calle Muñoz número 50 casa de D José Rogel, constructor y reparador de Organos.  
 Reparaciones por grandes que sean de Pianos y Armóniums.  
 Afinación y Adcesorios para los mismos como Zócalos Candelabros etc. etc.

## EL ORIOLO

Gran fábrica de grésicos y agua de soliz, para todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.  
 Fábrica de Jabones, clases especiales elaboradas con aceite, y venta de guanos para cada tierra y cultivo.  
**GIL Y CANOVAS, ORIHUELA. San Agustin. núm. 26**

## M. Cremades Alarcón

ALICANTE

### ALMACÉN DE HARINAS Y CEREALES

COMISIONES Y REPRESENTACIONES  
 Agente depositario en las provincias de Alicante, Murcia y Albacete de las  
 COMPAÑIA ANONIMA PARSONS } JOSÉ PANÉ, SOCIEDAD EN COMANDITA  
 ≈ MADRID ≈ } ≈ BARCELONA ≈  
 Máquinas para la Agricultura } Aparatos para la molinería  
 y toda clase de industrias } Instalaciones y transformacione  
 Arados de vertedera americanos } de fábricas de harinas  
 Bombas, instalaciones } Prensas, básculas, transmi-  
 de riego, etc. } siones, etc.  
 Depósito en la provincia de Alicante de la cerveza marca ÁGUILA de Madrid  
 Almacén y Despacho: Rafael Terol, 54 y Canalejas, 7

La Industria Agraria mejora

JOSE GARCIA GARRON

Atalaya de la carpintería y Bazar

ORIHUELA

Exportaciones en comisión de cáñamos y frutos del país.

## Fabrica ed Géneros de Punto

CAPDEPÓN 7 BIS  
 MÁQUINAS RECTILINEAS  
 Se hacen toda clase de trabajos con los mejores algodones conocidos  
 Médias desde 0'50 hasta 5 ptas.  
 Calcetines desde 0'40 hasta 3'50 p.  
 Elásticas desde 1'50 en adelante.  
 Pantalones desde 2 ptas. id.  
 Cubre corsés desde 1'75 id.  
 Toreras desde 1'75 id.  
 Refajos desde 5 ptas. id.  
 Grande variedad en trabajos de fantasía y calados á precios convencionales, se hacen composturas y toda clase de encargos.  
 Se a lmiten oficiales.

## PIANO

Se vende uno vertical, en buen uso y en buenas condiciones.  
 Darán razón casa de Carlos Moreno, Plaza de S. Agustin—Orihuela.

## GUANO PERUANO COMPLETO LA GARZA REAL

—RIQUEZA GARANTIDA  
 COMPITE CON LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS  
 FABRICANTES SEÑORES ALBARRACIN Y ALEMÁN.—ESPINARDO  
 Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de Galiano.

Cupon de Colaboracion

## ALMACEN DE MADERAS

DE

# Adolfo Wandosell Calvache

CALLE DE UNION AGRICOLA—ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y maderas en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes de extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.